

El presente constituye el último número de nuestro primer año de vida, y en primer lugar queremos agradecer a todos aquellos que de una u otra forma han contribuido para lograr este objetivo, colegas y amigos, integrantes de la industria farmacéutica y de las instituciones, y especialmente al Dr. Raúl J. Bevacqua que ha puesto toda su capacidad y trabajo para aunar todos los esfuerzos.

La información y la educación es la base de nuestra revista. Sin lugar a dudas, sólo desde lo académico podremos enriquecer el conocimiento correcto y educar para conseguir una optimización en la evolución de las diferentes patologías. Sumado a ello, el trabajo multidisciplinario sumará voluntades e inteligencias para obtener el éxito terapéutico deseado. Así podremos capacitar desde la clínica y fomentaremos la derivación al especialista para que a su vez vuelva nuevamente a su médico de cabecera para completar su tratamiento.

De igual forma debemos diferenciar la información publicada en la literatura de la tarea asistencial de nuestro paciente, aquel que tenemos en la consulta diaria. Podríamos decir que la mayoría de los pacientes que se encuentran en las publicaciones científicas y “*trials*” se presentan muy pocas veces a nuestra consulta.

El problema de trasladar las guías de tratamiento a la práctica diaria suele ser bastante complicado. La realidad es que el paciente que tenemos sentado frente a nosotros, en el consultorio, no es el mismo que aquel que está escrito en el estudio que acabamos de leer y no coincide con el patrón de pacientes incluidos en los grandes estudios multicéntricos. Es más, cuando participamos de un estudio clínico, nos resulta muy difícil encontrar al paciente que reúna los requisitos necesarios para su ingreso al estudio. Es así que nos resulta difícil equiparar las poblaciones que tenemos en la consulta con las que tenemos en el estudio multicéntrico y, como complemento, generalmente no seguimos a nuestros pacientes incluidos en un estudio clínico de la misma forma en que solemos seguir a la mayoría de nuestros pacientes. Como consecuencia, no tienen la misma mortalidad que nuestros pacientes de la práctica diaria, ni tampoco tienen su misma tasa de internación y de reinternación.

La gran mayoría de los pacientes que vemos a diario, sin embargo, se reparten entre unas pocas enfermedades y algunas, igualmente pocas, evoluciones típicas. Esto no resulta extraño, porque en primer lugar debemos aprender a reconocer una enfermedad, o a resolver una complicación (cuando esta se presenta) por más raras que sean una y otra.

Es así, que desde un principio, el objetivo de nuestra publicación no fue sólo llegar al especialista, sino también al clínico que recibe por primera vez al paciente y capacitarlo, no sólo desde los trabajos multicéntricos, sino también desde la práctica cotidiana y en ello plasmar nuestra experiencia.

En esta última edición de nuestro primer año se publica la cuarta y última parte de las Primeras Directivas Latinoamericanas para la Evaluación y Conducta en la Insuficiencia Cardíaca Descompensada. Luego tendremos el artículo de los Dres. Cuenca Castillo, Estévez Cid y el querido amigo y colega Alberto Juffé Stein, quienes, desde España, desarrollan una técnica de restauración ventricular quirúrgica.

Se presenta también una somera revisión de los trabajos con la utilización de cardiodesfibriladores implantables y su utilidad e indicación en la insuficiencia cardíaca; la segunda parte (de tres) sobre el Workshop organizado por la Revista de Insuficiencia Cardíaca y realizado en la reunión conjunta SAC – FAC en la ciudad de Córdoba donde se evaluaron los beta bloqueantes en la insuficiencia cardíaca; en esta oportunidad con la presentación del Estudio COMET a cargo del Dr. Fabián Díez.

El Dr. Héctor H. Tacchi realiza una revisión sobre las indicaciones clínicas del implante de *Stem Cells* un tema discutido en nuestros días y que esperamos nos pueda mostrar un panorama más esclarecedor en los próximos años.

El Dr. Omar Gabrielli comenta su opinión sobre la necesidad y titulación de los beta bloqueantes en la selección de pacientes para el trasplante cardíaco.

Y por último el Dr. Roberto Paganini de Uruguay, reseña la utilidad de la terapia de resincronización cardíaca en la insuficiencia cardíaca.

Orgullosos de cumplir con las cuatro ediciones pautadas para este 2006 y desde ya, por la gran aceptación de este medio de comunicación, capacitación y formación que abre las fronteras de la insuficiencia cardíaca a toda la lengua latina, aprovecho en nombre de todos los que han contribuido a lograr este “nuestro objetivo” para desearles un muy feliz y próspero 2007.

Hasta el próximo año.

*Dr. Sergio V. Perrone*  
Director